

Unos por otros y
Dios por todos.

BOLETÍN

EL IRIS
DIARIO CATÓLICO

DE LA

FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATÓLICO AGRARIOS DE MENORCA

Año V

Ciudadela (Menorca) 9 de Noviembre de 1923

Núm. 59

De la vida

REFLEXIÓ

Una vegada un milionari digué a un esribent de la seva banca: Compta un milió en bitllets d'un dolar en un dia, i té 'l dono, serà teu... I l'home es posà a comptar amb furia, amb frenesí.

Arribà l' hora de dinar, i sense menjar seguí comptant. Arribà la nit i sense dormir seguí comptant... Fins a les vuit de l'endemà, el principal li digué: «Prou: han passat ja les vint-i-quatre hores...»

«L'home caigué desmaiàt. No havia arribat de bon troç a la meitat del compte.

L'ambició l'havia encogat. Li hauria bastat reflexionar abans de començar i dir: Es possible comptar en un dia mig milió de pessetes en peces d'un duro o en bitllets d'un dolar?

Si ho hagués reflexionat, hauria vist que era impossible, que no hi havia temps, i no hauria treballat inútilment.

Quelcom molt semblant ens passa a tots nosaltres.

La passió ens proposa una cosa i obrem sense reflexió com aquell pobre esribent.

Reflexionem abans de fer les coses.

La Confederación Católica Agraria al Directorio

Los representantes de la inmensa mayoría de los labradores españoles ofrecen su cooperación al Gobierno para la labor social agraria.-Primo de Rivera encarece la ayuda de los hombres civiles.

Una Comisión de la Confederación Nacional Católico-Agraria, en la que figuraba el presi-

dente de esta entidad, conde de Cortina, ha celebrado ayer una entrevista con el general Primo de Rivera.

El jefe del Directorio, luego que hubo oído con visible interés la lectura de la exposición que transcribimos íntegra, hizo a los comisionados varias preguntas sobre diversos extremos de la obra, entre ellos sobre el modo de realizarse los abastecimientos directos y organización regional de la Confederación.

Impresionaron al jefe del Gobierno las cifras de las operaciones confederales, que revelan la enorme vitalidad de los Sindicatos católico-agrícolas.

Luego dió cuenta a sus visitantes de los planes generales del Directorio en orden a la moralidad pública, y encareció la urgente necesidad de que los hombres civiles se apresten a coadyuvar a la labor del Gobierno.

El documento entregado al general Primo de Rivera dice así:

«Al excelentísimo señor presidente del Directorio militar.

Excelentísimo señor: La Confederación Nacional Católico-Agraria, representación suprema de una organización de la clase-agrícola agrupada en Federaciones y Sindicatos que alcanza a todas las regiones españolas no puede ni debe permanecer callada cuando el Directorio que vucencia tan dignamente preside ha acometido la magna obra de saneamiento y regeneración de España en todos los aspectos de la vida nacional.

Concretada nuestra obra como tal a la órbita profesional y económico-social y ajena a toda acción política, aunque indirectamente pueda y deba influir en ésta, por la coordinación y enlace de lo político y lo social, no ha de regatear al Directorio sus aplausos por lo que su obra tiene

de robustecimiento de la autoridad y disciplina social, de saneamiento moral, de restauración económica y de descuaje del caciquismo, que si en política lo absorbía todo, en la acción social dificultaba y estorbaba, cuando no impedía, toda labor que no sirviera a sus peculiares y bastardos intereses.

Tócanos, además, exponer al Directorio lo que somos, lo que nos proponemos y lo que pedimos; pues una vez que se conozca nuestra importancia social, nuestros actos y nuestros fines, no podemos dudar de que en el nuevo régimen de rectitud y de justicia nuestras demandas han de hallar acogida y satisfacción adecuadas.

La organización social católico-agraria, comprende, señor, cientos de miles de labradores y de obreros del campo, agrupados en unos 4.000 Sindicatos, que componen 57 Federaciones que a su vez integran esta Confederación.

La labor de estos organismos no es de odio y lucha de clases, sino de paz y unión social; no es sólo de satisfacción de intereses materiales, sino también de educación y elevación de espíritus; buscamos la colaboración de todos los que de la tierra viven para llevar a cabo el resurgimiento del alma campesina a la vez que una regeneración económica y profesional que conduzca al constante progreso de la producción agrícola, base de la prosperidad del país.

Si nobles son los fines, no menos laudables son los medios que empleamos para su consecución. Y como con una ligera enumeración de los frutos conseguidos resultaban expuestos los medios empleados, diremos sucintamente: que nuestras organizaciones de crédito, basadas en la responsabilidad solidaria y limitadas de sus socios (cajas rurales, cajas federales y caja confederal), tienen recogidos cerca de 200 millones de pesetas del ahorro de sus imponentes; que movilizan esas cantidades y proporcionando otras, mediante el crédito de que gozan (a pesar de que por el Banco nacional nada se nos ayuda), tienen repartidos en préstamos a los agricultores unos 300 millones de pesetas; que con las actuales y comunes máquinas y herramientas, piensos, semillas y otros materiales útiles a la agricultura pasan anualmente un billón de pesetas en venta en común de productos; que mediante

compras colectivas y parcelaciones posteriores de fincas por valor de más de 20 millones de pesetas, se ha aumentado la propiedad de necesitados labradores y convertido en propietarios a miles de obreros del campo; que igualmente se han hecho arriendos colectivos de más de 50.000 hectáreas de terreno; que mediante la forma de cooperativas de producción y transformación de productos, contamos con magníficas bodegas, destilerías, fábricas y molinos harineros, molinos y refinerías de aceite, fábricas de conservas, lecherías y queserías; que igualmente tenemos numerosas paneras sindicales, almacenes de maquinarias y productos y edificios para domicilio social; que algunas Federaciones han llegado a organizar abastecimientos directos a mercados y mataderos; que nuestra labor en las ramas de seguros de incendios y pedrisco de cosechas ha llegado a asegurar capitales por valor de 38 millones, y, por último, y para no alargar, que nuestra sección de Agricultura cuenta con 1.500 agricultores a quienes suministra material, importando la venta de miel y cera anualmente unas 100.000 pesetas.

Y todo esto, excelentísimo señor, sin auxilio ni protección del Estado, sin políticos ni parlamentarios en nuestros Consejos, sino antes, por el contrario, a pesar de la resistencia de éstos y de las dificultades, obstáculos y hasta arbitrariedades cometidas con nosotros por la Administración.

Sin que nuestra obra trate de arrogarse la representación de todos los agricultores, aunque sí de la inmensa mayoría, cabenos preguntar: ¿Hay alguna organización agraria que pueda presentar al lado de fines tan completos y elevados, una vía tan propia, tan exuberante y de tantas realidades y esperanzas como ésta; que viva tan desligada de la política, que no haya buscado el apoyo, antes haya rehuido la participación de los parlamentarios de sus Consejos; que haya resuelto con sus Cajas la cuestión del crédito agrícola, sin pedir Bancos oficiales que no pueden resolver el problema, y, por último, que haya realizado una obra de acercamiento de clases y paz social como la obra de la sindicación católico-agraria? Pues si esto es así, señor, excelentísimo señor, que se reconozca a esa nues-

tra vida y se nos proteja como a una fuente de riqueza y de paz, en vez de dificultar nuestra labor; que, de no suprimirse las subvenciones oficiales, que por su insuficiencia en relación con su fin y por la arbitrariedad de su reparto resultan completamente estériles, se atienda al menos en su distribución a las realidades prácticas y no a influencias de ninguna clase para que efectivamente sirvan de premio, estímulo y ayuda a las entidades que realicen una labor que tales alientos merezca; que se restablezcan en toda su pureza, sin alteraciones ni interpretaciones arbitrarias, las exenciones a cuyo amparo nacieron los Sindicatos agrícolas a la vida, con arreglo a la ley que los creó; que de no desaparecer los organismos oficiales agrarios, que ninguna realidad social representan (y así son casi todos), se reconozca a nuestros Sindicatos y Federaciones una participación en los mismos proporcional a su importancia que efectivamente tengan en relación con otras organizaciones; y, por último, que en todo problema que directamente o indirectamente se relacione con la agricultura (aranceles, exportación, importación, catastro, crédito agrícola, régimen de propiedad y arrendamientos, etc.) se oiga siempre previamente a esta Confederación, que une a la representación de la mayoría de los agricultores la experiencia de las realidades por ella vividas.

De la rectitud y laudables intenciones del Directorio no nos cabe esperar otra cosa, y a su labor en la órbita social agraria está dispuesta a cooperar nuestra organización con sus infernes y con su actuación.

En breve, y para no cansar hoy más la atención de vuecencia, se le entregará un extracto o índice de nuestras aspiraciones en el orden cooperativo profesional, en el económico en todos sus aspectos y en el de previsión; y en su día estamos dispuestos a facilitar, detenidos dictámenes sobre cada punto, si se nos demandan.

Terminamos ya. Dios conceda al Directorio luz y acierto para coronar la obra emprendida y dentro de ella para proteger como se merecen a los agricultores a cuyo bienestar y mejoramiento social dedicamos nuestros afanes y desvelos.

Dios guarde a vuecencia muchos años.— Madrid, 17 de octubre de 1933.—El presidente de la Confederación, presidente del Sindicato de

Montilla, *el conde de la Cortina*.—El vicepresidente, presidente del Sindicato de Montegicar, *Indalecio Abril y Ramirez de Avellano*.—El tesorero, presidente de la Federación de Santiago de Galicia, *Jacobo Varela de Limia*.—El vicetesorero, presidente de la Federación de Ciudad Rodrigo, *J. M. de Aristizabal*.—El secretario, presidente de la Federación de la Ciudad Real y representante de la región leonesa, *José María Lamante de Clairac*.—El representante de Andalucía Occidental, presidente de la Federación de Córdoba, *Juan Ginés Sepúlveda*.—El representante de Andalucía Oriental, presidente de la Federación de Jaén, *José María Orozco*.—El representante de Aragón, presidente de la Federación de Teruel, *Juan Jiménez Bayo*.—El representante de Castilla la Vieja, presidente de la Federación de Burgos, *José de la Torre*.—El representante de Extremadura, secretario de la Federación de Badajoz, *Ramón Donoso Cortés*.—Por Cataluña y Baleares, presidente de la Federación del Ebro, *José María Cartes*.—El representante de Vascongadas y Navarra, presidente de la Federación de Guipúzcoa, *Vicente Laffitte*.—Por la Comisión de Vigilancia, presidente de la Federación de la Rioja, *Luis Díez del Corral*.—Vacantes las representaciones de Castilla la Nueva y Valencia y Murcia. El representante de Asturias, Galicia y Santander, presidente de la Federación de Mondónedo, *Antonio Maseda Bouso* (ausente), ha expresado conformidad.»



Riqueza de la leche, según la hora que se ordeñe

Es un hecho comprobado que las cualidades de la leche varían según la hora del día en que se verifique el ordeño.

De muy antiguo se sabe que la leche ordeñada por la tarde tiene una riqueza más elevada en materias grasas que la que se ordeña por la mañana y el de por la tarde es más corto que el existente el de por la tarde y el de por la mañana del día siguiente.

El doctor S. H. Collins ha realizado detenidas experiencias encaminadas a determinar la cuantía de estas diferencias de riqueza en materias

grasas, según los intervalos de los ordeños, obteniendo los resultados siguientes:

1.º Ordeños a las seis de la mañana y seis de la tarde, o sea con un espacio de tiempo de doce horas entre cada uno. Resultados: Excedente de riqueza en materias grasas de la leche obtenida en el ordeno de la mañana sobre la de la tarde, 0'18 por ciento.

2.º Ordeños a las seis de la mañana y cinco de la tarde, o sea con intervalos de trece y once horas, respectivamente. Resultados: Excedente de riqueza en materias grasas de la leche ordeñada por la tarde sobre la de la mañana, 0'33 por ciento.

3.º Ordeños a las seis de la mañana y cuatro de la tarde. Resultados: Excedente de riqueza de la leche ordeñada por la tarde sobre la de la mañana en materias grasas, 0'70 por 100.

4.º Ordeños a las seis de la mañana y 3'30 de la tarde. Resultados: Excedente de riqueza en materias grasas de la leche de la tarde sobre la de la mañana, 1'09 por 100.

Las cifras consignadas son bastantes a recomendar el menor espacio de tiempo entre los ordeños de mañana y tarde.



Lo que es la Confederación Nacional Católico-Agraria

Mil millones de movimiento de fondas

Constituyen la Confederación Nacional Católico-Agraria:

Federaciones provinciales o comarcales	57
Sindicatos	4.000
Familias asociadas.	600.000
Individuos sindicados.	2.000.000
Cajas rurales de responsabilidad solidaria e ilimitada cuyo crédito es el 10 por 100 de la riqueza total de España.	1.700
En préstamos a los labradores ha invertido	300.000.000
En sus Cajas de Ahorros hay depositados	200.000.000
El capital desembolsado por su Banco Rural es de.	5.042.000
Los abonos comprados en común el	

año último valen. 14.000.000

Los seguros contra el pedrisco e incendio importan. 38.000.000

En fincas parceladas entre obreros ha invertido. 20.000.000

Las hectáreas arrendadas colectivamente son 50,000

Las Federaciones y Sindicatos que integran la Federación poseen:

Fábricas de harinas.	11
Molinos aceiteros.	20
Bodegas cooperativas.	15
Centrales eléctricas	7
Fábrica de jabón.	1
Fábrica de aceites de orujo.	1
Fábrica de hielo.	1
Fábrica de sulfuro de carbono.	1
Periódicos diarios.	4
Revistas	7

El movimiento general de fondos de las Federaciones y Sindicatos el año último pasó de la enorme cifra de

MIL MILLONES DE PESETAS

Cómo deben abonarse los tomates

Es el tomate una hortaliza muy exigente de nitrato y de potasa. Para que prosperen bien no deberían sus plantaciones ocupar el mismo terreno hasta después de franscurridos unos 3 años.

Con todo y la avidez de nitrógeno no conviene, al principiar la vegetación, abusar de los abonos de esta clase, ya que su abuso si bien favorecería la vegetación, sería perjudicial a la fructuosidad de la planta.

Cuando se prepara el terreno, podrá incorporarse al mismo de 3000 a 4000 kilogramos de estiércol por área, añadiendo con el estiércol unos 4 kilos de superfosfato y unos 3 kilos de sulfato de potasa.

Al terminar la florescencia y cuando los frutos son ya muy visibles, es cuando se hace conveniente añadir 1 kilo 500 gramos de nitrato por área.

Tip. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús